

# LA ORACIÓN

Por Bruce MacPherson

## ¿Qué es la oración bíblica?

La verdadera oración bíblica y correcta es comunión con, y sumisión gozosa al Dios omnipotente, omnisciente, santo, bueno, y soberano. Es admitir que Dios tiene el derecho y el poder de hacer todo lo que a Él le parece bueno. (Ver Ro. 8:28, especialmente en la VP, NVI). Es dialogar con Dios, y disfrutar de su presencia.

Aunque Dios es soberano, su soberanía incluye su conocimiento de antemano de lo que vamos a orar. Juan Calvino dijo que la oración significa buscar los tesoros que Dios ya ha preparado para nosotros. Dios utiliza nuestras oraciones para hacer lo que Él ha ordenado. ¿Esto es un poco difícil de comprender?

Por eso, es tan necesario orar siendo guiados por el Espíritu de Dios.

La oración es mandamiento de Dios. (Ver Jer. 33:3; 1 Tes. 5:17 etc.). No orar como debemos es andar en desobediencia. (Ver: Lc. 18:1; 1 Tes. 5:16; 1 Sam. 12:23)

Dios promete oír y contestar la oración correcta. (Ver 1 Jn. 5:14-15 etc.). Este texto no significa pedir cualquier cosa que quiero, sino lo que está de acuerdo con la voluntad de Dios soberano, y para la gloria de él.

Una iglesia local debe ser una “casa de oración”. (Ver Mt. 21:13). ¿Así es nuestra iglesia? O, ¿ponemos más énfasis en el dinero y en la prosperidad? ¡Algunos falsos profetas hoy en día convierten la iglesia en una “cueva de ladrones”! En realidad ellos sólo buscan su propia prosperidad. No sólo oran por el “pan de cada día,” sino buscan la forma de quitar el pan de los demás miembros. Es una cosa pedir que Dios nos dé trabajo, salud, etc., con el fin de promover el reino de Dios y para poder proveer por nuestras obligaciones. Otra cosa es pedir en forma egoísta.

### Lo que no lo es:

La oración bíblica nunca trata a Dios como a nuestro siervo, como a uno que tiene que complacernos. La oración correcta y bíblica nunca me permite dictar mi voluntad a Dios. Pedir, sí; pero exigir, no. (Ver Jn. 16:24). A veces no tenemos porque no pedimos, o porque pedimos mal. (Ver Stg. 4:1-3).

¿Qué dice Dios en Oseas 7:14?

Analizar si se puede orar *de estas maneras*: (colocar las maneras)

1. 1 Reyes 19:4 \_\_\_\_\_
2. Ez. 11:13 (dos maneras) \_\_\_\_\_
3. 2 Reyes 20:2; Lc. 18:11 \_\_\_\_\_

4. Lc. 22:41,44 (dos maneras) \_\_\_\_\_
5. Jn. 12:27 \_\_\_\_\_
6. 1 Sam. 2:1 \_\_\_\_\_
7. Jonás 4:1 \_\_\_\_\_
8. Mt. 5:43-44 \_\_\_\_\_
9. Mt. 26:39; Lc. 6:12 \_\_\_\_\_
10. Mt. 6:9-13 (¿Largo o corto tiempo?) \_\_\_\_\_
11. 1 Tim. 2:8 (varias maneras) y Ex. 9:29 \_\_\_\_\_
12. Lc. 23:42 \_\_\_\_\_
13. Hch. 7:59 \_\_\_\_\_
14. Sal. 63:6 \_\_\_\_\_
15. Jonás 2:1 \_\_\_\_\_
16. 1 Sam. 1:9,13 \_\_\_\_\_
17. Mr. 1:35 \_\_\_\_\_
18. Mt. 6:6 \_\_\_\_\_
19. Col. 1:3,9 \_\_\_\_\_
20. Jn. 17:1 \_\_\_\_\_
21. Hch. 20:36; 21:5 \_\_\_\_\_

**¿Cuáles son algunas conclusiones que sacamos de estas 19 maneras de orar?**

\_\_\_\_\_

Estas maneras de postura, la situación, el estado emocional, etc., no tienen mucha importancia en comparación con los requisitos que siguen.

### **REQUISITOS:** (redactado por Bruce)

1. En fe: Stg. 1:6; Heb. 11:6; Mt. 17:20; 21:22; Mr. 11:24 ¡Dios puede, y quiere contestarnos!
2. En el nombre de Jesús (en acuerdo con sus propósitos, por sus méritos y en íntima comunión con él): Jn. 14:13-14; 15:7,16; 16:23; Heb. 10:19-22; 1 Tim. 2:5. Jesús es nuestro único mediador (1 Ti. 2:5) y abogado (1 Jn. 2:9).
3. Al Padre: Mt. 6:6,9; Hch. 12:15; Jer. 33:3; Lc. 18:17
4. En el Espíritu (bajo su guía, en comunión con Dios): Judas 20; Ro. 8:26; Ef. 6:18
5. Conforme a la voluntad de Dios: 1 Jn. 5:14-15; Mt. 26:42. (Ver Sal. 106:15, en contra de la voluntad de Dios.)

6. En obediencia, con todo pecado confesado: Sal. 66:18; Jn. 9:31; 15:7; Isa. 59:2; 1 Jn. 3:22-23
7. Perdonando a otras personas: Mt. 6:12-15; Mr. 11:25-26
8. Con paciencia y perseverancia: Ef. 6:18; Lc. 11:5-8; 18:1-8; 1 Tes. 5:17; Lc. 18:1-8; Sal. 55:17; Fil. 1:3-7; Hch. 12:5; 1 Ped. 4:7; Mt. 7:7ss. Orar, no importa como nos sentimos.
9. Con acción de gracias (gracias por lo que Dios ha hecho por mí): Fil. 4:6; Col. 4:2; 1 Tim. 2:1; 1 Ts. 1:2 (Quizás nos conviene hacer una lista de cosas que nos hacen estar alegres, contentos, gozosos, etc., y dar gracias a Dios por cada uno de estos motivos.)
10. Orar específicamente, sobre cada aspecto de un asunto, en detalle: Mt. 21:21-22; Mr. 10:51 (NVI): “Rabí, quiero ver”.
11. De acuerdo: Mt. 18:18-19; Hch. 1:14
12. Por todos: 1 Tim. 2:1; Ef. 6:18; Fil. 1:3-4; 1 Tes. 1:2
13. Con adoración, pensando en Dios (sus atributos): Mt. 6:9; y muchos de los salmos
14. Sin afán o ansiedad: Mt. 6:25-34; Fil. 4:6; Ver Elías (1 R. 18, p. ej. los versículos 28-29, 36-38)
15. Siendo verdadero creyente. Dios sólo escucha a los suyos: Jn. 9:31
16. Con alabanza, pensando en lo que Dios ha hecho: Hch. 4:24
17. Orar a través de las Escrituras, tomando cada versículo para ver las implicaciones que tiene para mi vida, mi hogar, mi iglesia, mi pueblo, etc., y orar sobre esto.
18. Mantener un diario, anotando cada motivo de oración, con secciones: mi familia, iglesia, etc., y puede incluir una parte con motivos urgentes (para cada día).
19. Orar regularmente con otras personas, para que haya responsabilidad mutua.
20. ¡Orar mucho más de lo que ahora hacemos! Es trabajo. No es fácil. El diablo sabe que en la oración le estamos resistiendo. Necesitamos disciplina para orar bien. La oración debe ser de muy alta prioridad en nuestra vida. A veces el ayuno nos ayuda a dedicarnos a la oración.
21. Oremos, ahora mismo. (¡No es suficiente estudiar el tema!) Satanás tiembla al ver al más humilde cristiano orando bien.
22. Clamar a Dios: Rom. 8:15; Jer. 33:3; Ex. 17:4; Sal. 34:6; 55:2; 107:6; Lc. 23:46 (Jesús). Esto incluye un fuerte deseo, gritar, estar en angustia, exclamar, llorar, invocar (Sal. 18:6, como un sinónimo), llamar.
23. Con buena relación entre esposo y esposa (1 Ped. 3 :7) y con otras personas (Mt. 5:23-24)
24. Colaborando con Dios. (Agregar piernas a nuestras oraciones.) P. ej., oramos: “no nos metas en tentación, más libranos del mal” pero al mismo tiempo debemos huir. Pedimos por las necesidades de tal fulano que vive sin suficiente ropa o comida, pero debemos buscar la forma de auxiliar aquella persona.

### **Prácticas que evitar:** (Para evaluar. Algunos de estos son discutibles).

1. Cambiar la voz en algo no normal, para parecer más santo y solemne. (Si ora en un grupo grande, conviene orar con el volumen necesario para ser escuchado).
2. Siempre orar con mucho volumen y fervor, si siente o no algo especial.
3. La oración que es un anuncio. (P. ej. “Señor, cuando volvamos esta noche a las horas 17, y el evangelista especial, Juan Fulano de Santa Fe nos traiga un mensaje acerca de cómo ganar a los ricos de nuestro pueblo, que cada uno de nosotros venga al horario, y que traiga a un amigo...” Si ora por la radio, ¡la oración puede incluir la dirección de la iglesia!)
4. La oración que es una promoción. (¡Quizás pide a Dios en oración una cosa que los miembros ya han rechazado, sea una compra grande, nueva edificación, o como sea!)
5. Decir “Señor” o “Padre Celestial” 20 veces por minuto. (No es lo que hacemos al hablar con las personas. ¿Por qué lo hacemos al hablar con Dios? ¿Es para que Dios sepa que todavía nos dirigimos a él en oración? ¿O, para que otros sepan?)
6. “O Señor, tú sabes...” (¿Por qué tenemos que hacerle recordar que él ya sabe todas estas cosas? Quizás de vez en cuando podemos decir esto, pero no continuamente.)

7. Orar en forma general, por todos los siervos de Dios en el Africa, Asia, Europa, etc., sin mencionar a ninguno de ellos por nombre.
8. Orar muy largo, cada vez que le toca dirigir a otros en oración, sea la bendición para la ofrenda, al comienzo de una comida o como sea. (Esto nos hace pensar que quizás esta persona todavía no ha tenido hoy su tiempo devocional).
9. Un resumen completo del mensaje, al terminar de predicar, punto por punto.
10. Siempre usar las oraciones escritas por otras personas.
11. Nunca usar las oraciones escritas por otras personas.
12. Orar con egoísmo. Stg. 4:2-3 (NVI) dice: “No tienen, porque no piden. Y cuando piden, no reciben porque piden con malas intenciones, para satisfacer sus propias pasiones”.
13. Orar *al* Espíritu Santo. No digo que está mal hacerlo, pero no hay ningún ejemplo bíblico.
14. Orar para ostentar la religiosidad (Mt. 6:5).

Orar es mucho más que sólo pedir cosas. Con la ayuda de un diccionario en Inglés, (I.S.B.E., 1988, Vol. III, pp. 937-939), agregamos estos:

### **Aspectos de Oración:**

1. **Adoración:** Tiene que ver con los atributos y virtudes de Dios, y en darle la gloria que Él merece. Ver Apoc. 4-5; Sal. 29:1-2; Mt. 6:9-10; Hch. 4:24 (“Soberano Dios...”)
2. **Alabanza:** Tiene que ver con lo que Dios ha hecho. Hch. 4:24 dice: “Creador del cielo y de la tierra, del mar...”; Sal. 105:2 (NVI) dice: “Hablen de todas sus maravillas”; Sal. 117; Sal. 119:164
3. **Acción de gracias:** Tiene que ver con lo que Dios ha hecho por la persona que ora. Mt. 11:25; Jn. 11:41. A veces esto se llama “adoración”, como por ejemplo en Gén. 24:26-27. (Muchos de los salmos incluyen todos estos aspectos juntados en el mismo salmo o pasaje).
4. **Consagración, Rendimiento:** 1 Sam. 1:11; Isa. 6:8 (“Heme aquí, envíame a mí”); Mt. 6:19 (“Hágase tu voluntad...”); Sal. 119:42 (“...yo confío en tu palabra”); Sal. 51:13,15)
5. **Petición; súplica; ruegos (siempre acompañado por otros aspectos de la oración):** Mt. 6:11,13 (“No nos metas en tentación, más libranos del mal”); Sal. 51:1-2,7,9-12,14; Sal. 119:18,33-40; Sal. 35:1 (NVI) dice: “Defiéndeme, Señor, de los que me atacan”; Hch. 4:29 NVI (“Concede a tus siervos el proclamar tu palabra sin temor alguno...”)
6. **Confesión:** Sal. 51:3-5; Mt. 6:12
7. **Intercesión:** Es uno de los ministerios de Cristo ahora (Heb. 7:25), y del Espíritu Santo (Rom. 8:26-27); Ef. 6:18-19; Gén. 18:16-31; 1 Tim. 2:1-4 (Oremos por los inconversos, también, “que vengan al conocimiento de la verdad”); Rom. 10:1
8. **Comunión:** Abarca otros aspectos de la oración que no figuran en otras categorías, especialmente cuando sentimos la presencia de Dios y permitimos que su Espíritu nos haga recordar su palabra. Algunos ejemplos son: Sal. 119:10 NVI “Yo te busco con todo el corazón”; Sal. 42:1; 119:102 (“Tú mismo me instruyes”); 119:103 (“¡Cuán dulces son a mi paladar tus palabras !”); Sal. 94:18-19; 51:16-17

© Bruce MacPherson, 2004. Sólo Bruce MacPherson es responsable por el contenido de este estudio y le pide sus opiniones. Email: brucenmacpherson@gmail.com